

1.

El arte egipcio.

I. RASGOS ORIGINALES DE LA CIVILIZACIÓN EGIPCIA.

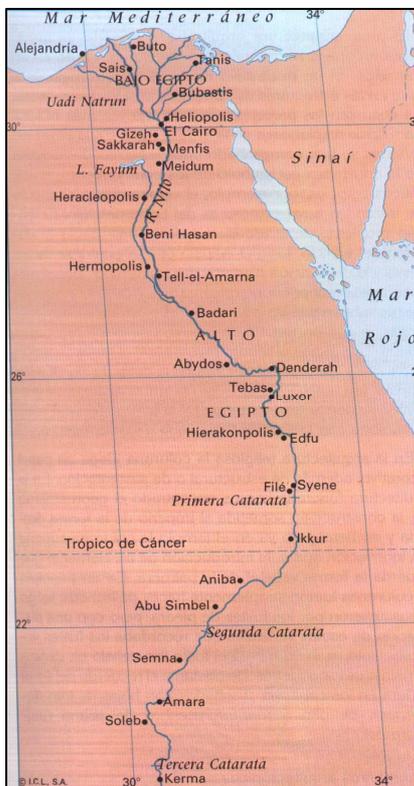
En el valle del Nilo surgió una civilización que va a durar casi tres mil años. El asentamiento junto al río va a determinar su prosperidad, el hombre pasa aquí, como en otros lugares (valles del Tigris y el Éufrates, Indo...) de una agricultura de secano a una agricultura de regadío, mucho más productiva. Durante seis meses que dura la estación de las lluvias en el África ecuatorial donde nace el Nilo, se producen en Egipto fuertes inundaciones (estación de la crecida), cuando el río se retira deja tras de sí miles de toneladas de limo y cieno que fertilizan los campos. Esta nueva agricultura genera transformaciones sociales, políticas y culturales de gran trascendencia.

En el aspecto social, el aumento de la producción agrícola hace que no todas las personas se dediquen a la agricultura, las personas que quedan “liberadas” se dedicarán a otros fines: artesanos, sacerdotes, guerreros... surgiendo por primera vez una diferenciación social.

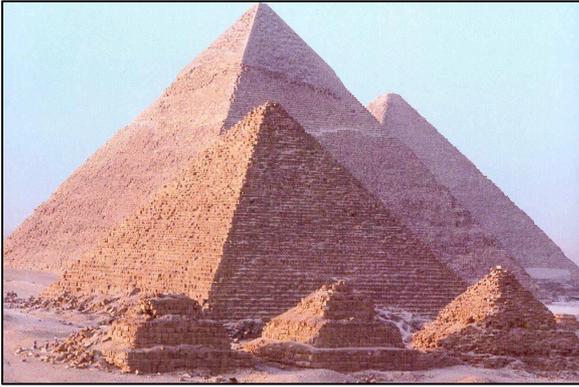
Desde el punto de vista político, la necesidad de que alguien controle y organice el reparto del agua, y juzgue las desavenencias por ese reparto, genera la aparición de las primeras formas de gobierno y surge así el poder político que llegará a su ejemplo más acabado con la figura del faraón, cuyo poder venía de los dioses (teocracia) y se extendía durante muchas etapas de su historia por todo el país.

En lo cultural el tener que organizar las transacciones comerciales, las anotaciones de los productos y determinar el límite de las propiedades hace que surja, como en Mesopotamia, la escritura, invento trascendental con el que este pueblo cruza el umbral de la Historia.

En lo religioso el pueblo egipcio es politeísta, los dioses tienen forma humana pero, a menudo, la cabeza de animal. Los dioses más importantes son Ra (el disco solar), Isis y Osiris, aunque son importantes también Hathor, Sobeck, Min... El propio faraón es un dios en vida y a su



1. Mapa del antiguo Egipto.



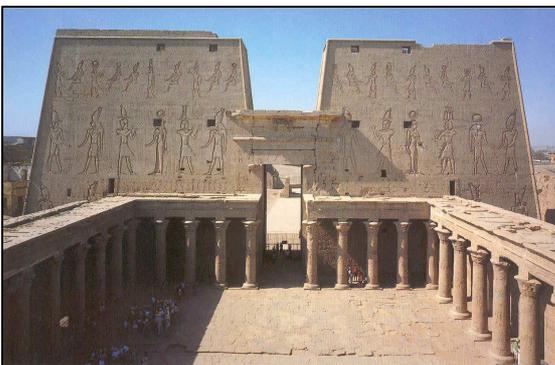
2. Las tres pirámides de Guiza: Keops, Kefrén y Micerinos.

(Imperio Antiguo, aquí se construyeron las pirámides ; Imperio Medio e Imperio Nuevo, la época de Tutankamon y Ramsés II), al final Egipto será conquistado por Alejandro Magno y se convertirá en un reino griego (siglo IV a. de C.) y definitivamente por los romanos en el años 31 a. de C.

II. LA ARQUITECTURA.

Varias características hemos de constatar aquí, por un lado que todo está en Egipto construido en función de la religión y la vida en el más allá; por otro que el material más importante va a ser la **pedra**, ésta genera edificios sólidos y duraderos que en muchos casos se han conservado hasta hoy. La arquitectura egipcia es arquitebada o adintelada y el elemento arquitectónico fundamental será la columna, columna que puede ser de muy diversos tipos (palmiriforme, campaniforme, capiteles en flor de loto, capitel hathorico...). Los edificios son de dimensiones enormes y ese colosalismo preside toda la arquitectura, este hecho es fruto de una concepción del mundo en la que el individuo no es lo importante sino el faraón y los dioses. Este hecho, la mano de obra barata y que el faraón sea dueño de todo explica el porqué de construcciones como las pirámides.

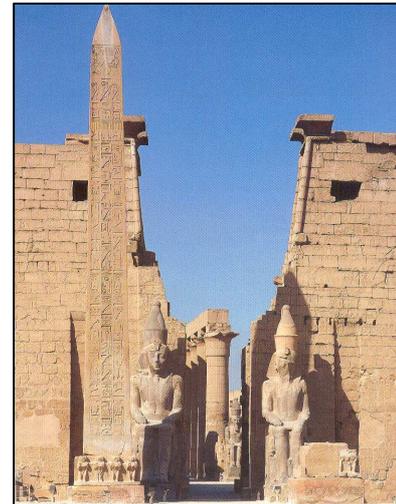
1. La arquitectura religiosa: los templos.



4. Templo de Edfú. Vista de la sala hipóstila y los pilonos.

muerte debe realizar un viaje al más allá para reunirse con los demás dioses, para ello sus dos almas deben alojarse una en la momia y otra en una representación escultórica, si alguna de las dos se deteriora se rompería ese viaje, de ahí el empeño en proteger y ocultar la momia y en hacer esculturas macizas y resistentes, casi sin aristas. Esa profunda religiosidad de los egipcios determina también que casi todas sus manifestaciones arquitectónicas sean templos o tumbas.

La historia de Egipto se desarrolla a lo largo de más de tres mil años. Sobre el 3.000 a. de C. Menes unifica todo el país. Conocerá periodos de gran prosperidad



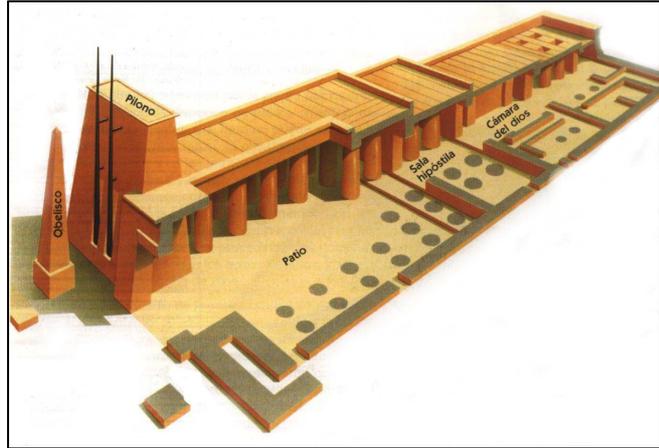
3. Entrada al templo de Luxor en Tebas.

El templo en Egipto se concibe como morada eterna de los dioses. A diferencia de los templos griegos los egipcios están preparados para acoger a los fieles (aunque la mayor parte del pueblo no podía pasar del primer patio) por eso sus dimensiones son mucho mayores. Un templo egipcio es también el símbolo de la naturaleza, las columnas representan las palmeras, los techos representan el cielo estrellado, los muros inclinados de los pilonos de entrada los acantilados del Nilo...

Dentro de la arquitectura egipcia hay varios tipos de templos, nosotros nos vamos a centrar en los templos solares.

A) Templos funerarios.

Se suelen colocar cerca de las pirámides o tumbas de los faraones. Dentro de estos distinguimos dos modalidades. El templo del valle, llamado así por situarse próximo al río, es allí donde se hacía el embalsamamiento de la momia. El otro tipo es templo funerario propiamente dicho muy próximo al lugar de enterramiento, se concibe para recibir las ofrendas del difunto, suele tener una o dos capillas pequeñas y una falsa puerta que comunica simbólicamente con el más allá.



5. Las partes de un templo solar egipcio.

B) Templos solares.

Son los más usuales. Aunque se inician en el Imperio Antiguo, adquirirá un gran desarrollo en el Imperio Nuevo. Se llaman solares porque están abiertos al sol. Los templos más famosos son los de Luxor y Karnak en la antigua capital de Tebas.



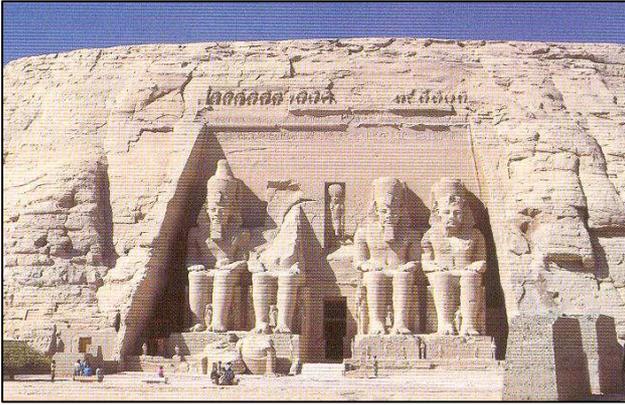
6. Templo de Luxor: avenida de las esfinges, obeliscos, estatuas y pilonos.

Casi todos estos templos tienen varias partes. En primer lugar una avenida de las esfinges que es un pasillo de dos filas de esfinges (carneros en Luxor) que pueden medir hasta dos kilómetros de longitud, al final desemboca en el templo propiamente dicho. Delante de la fachada del templo están dos obeliscos o pilares aislados con remate apiramidados que simbolizan los rayos petrificados del sol. Tras estos las imágenes pareadas del faraón, dos a cada lado, a veces suele aparecer también la reina pero en un tamaño muy reducido. Tras esto están los dos pilonos o cuerpos macizos

truncopiramidales que forman la fachada del templo, tienen los muros inclinados o en talud y simbolizan los acantilados del Nilo. Tras estos pasamos a la sala hípetra, la primera sala del templo, es un patio abierto donde puede entrar todo el pueblo. De la sala hípetra entramos en la sala hipóstila o sala columnada, en la que el acceso es restringido. Tras ésta encontramos una sucesión de salas cada vez más pequeñas a las que tienen acceso sólo los sacerdotes; conforme nos adentramos en ellas vemos como las paredes del templo se van juntando imperceptiblemente, el suelo se va elevando y los techos bajando, el ambiente se vuelve cada vez más oscuro en consonancia con el aire místico que se quiere



7. Templo de Filé (reconstruido en un nuevo emplazamiento).



8. Templo rupestre: el gran speos de Ramsés II en Abú Simbel.

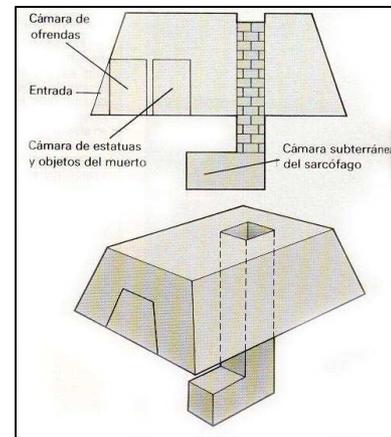
transmitir. Al final existe la sala de la barca, con una representación de la barca que utilizará el faraón para su viaje al más allá.

En Karnak encontramos una gran sucesión de templos, cada faraón añadía nueva salas, de ahí que la visión de conjunto sea un tanto compleja. En el vecino templo de Luxor encontramos el prototipo de templo por su perfección y acabado. Salvo estos templos que son del Imperio Nuevo, los mejores conservados son los de Edfú, Filé... de la época ya de dominación griega.

C) Templos rupestres.

Se llaman así por estar excavados total o parcialmente en la roca. Si están totalmente excavados en la roca se llaman speos y son famosos los de Ramsés II y su esposa Nefertari en Abú Simbel, en el sur de Egipto. En el de Ramsés II encontramos una colosal fachada excavada en la roca con las imágenes pareadas del faraón, tras ellas en vez de pilonos encontramos ya la pared rocosa y todo el templo se desarrolla en el interior, con cámaras de todo tipo. Como curiosidad diremos que este templo fue trasladado piedra a piedra de su emplazamiento original y levantado unos setenta metros para que no quedara inundado por la presa de Assuán que se construyó en los años sesenta.

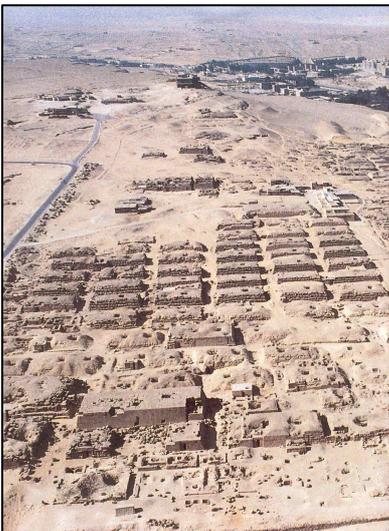
Otra modalidad son los hemispeos, es decir, medio speos (templo mitad excavado y mitad solar), el más famoso tal vez sea el de la reina Hapsetsut en Deir el Bahari, tras varias plataformas abiertas el templo se continúa en la roca.



9. Esquema de una mastaba.

2. La arquitectura funeraria: las tumbas.

La preocupación por el más allá motivó una importante y original arquitectura funeraria con características comunes a la religiosa (monumentalidad, idea de eternidad, colosalismo, utilización de la piedra, arquitectura adintelada...). Una peculiaridad es que todos los enterramientos se sitúan en la orilla izquierda del Nilo, es decir, hacia donde el sol se ocultaba.

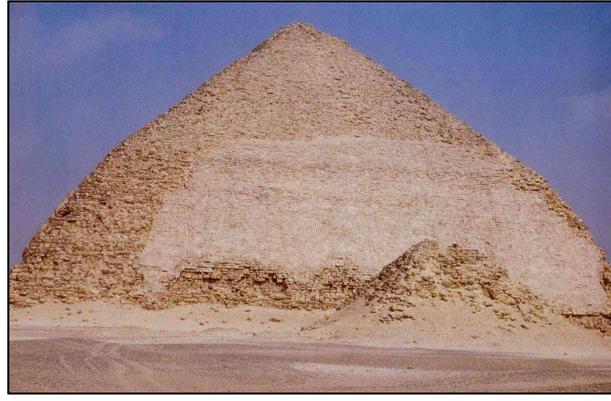
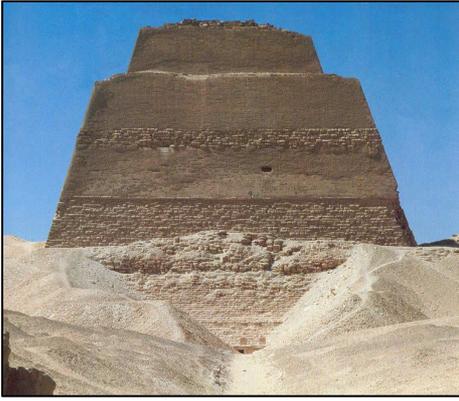


10. Campo de mastabas detrás de la pirámide de Keops.

Esta arquitectura evoluciona a lo largo de los más de tres mil años que duró la civilización egipcia, veamos los ejemplos más importantes.

A) Las mastabas.

Tras los primeros enterramientos en túmulos (pasillo subterráneo acabado en cámara sepulcral y cubierto de tierra todo el conjunto) y fosas, aparece la mastaba como una forma de enterramiento más elaborada. Mastaba significa “banco” en árabe, y era un tronco de pirámide, con las paredes en talud y rematada por una superficie llana, en su



11 y 12. Las primeras pirámides: la de Meydum y la de Dashur, ambas del faraón Snofrú.

interior se excavaba un pozo para albergar el cuerpo del difunto. Además de la cámara sepulcral había una capilla o *serdab*. El material utilizado es la piedra. Coexistirán con las pirámides y será en el Imperio Antiguo el enterramiento favorito de nobles y funcionarios de la corte.

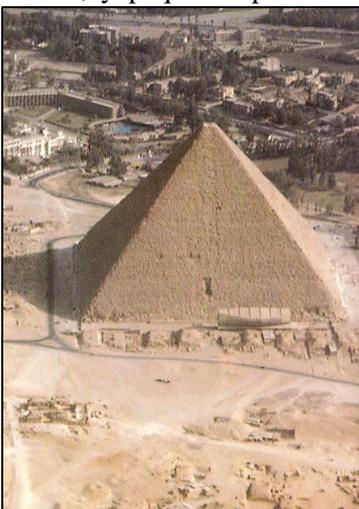
B) Las pirámides.

Surgen de la superposición de mastabas. Las pirámides clásicas de Gizeh, de la IV dinastía surgen tras una cierta evolución y tanteos. Se cree que la pirámide más antigua es la pirámide escalonada del faraón Zoser en Sakkara, que resulta de la superposición de seis mastabas. El siguiente paso fueron dos pirámides, una en Dasur y otra en Meydum, que aunque eran lisas no tenían todavía la inclinación adecuada.



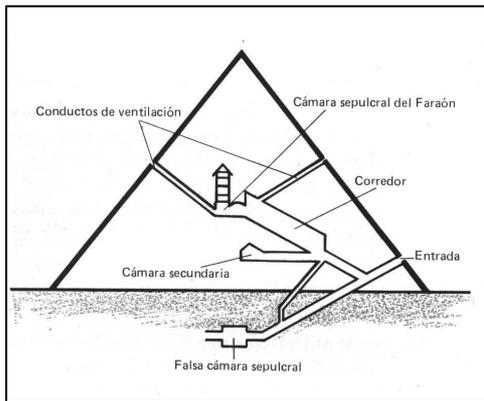
13. Pirámide escalonada de Sakkará.

En Gizeh, población a las afueras de El Cairo, están las pirámides más famosas y donde encontramos ya un ejemplo acabado de este modelo de enterramiento. Las tres pirámides más famosas son las del faraón Keops (es la llamada Gran Pirámide), la de Kefrén y la más pequeña la de Mikerinos. Junto a estas existe un auténtico urbanismo de mastabas donde se entierran los nobles, y pequeñas pirámides auxiliares junto a las grandes donde se enterraban las reinas. Además cada pirámide tenía un templo funerario y una avenida que unía con otro templo situado a la orilla del Nilo.



14. La pirámide de Keops.

Las dimensiones colosales de la arquitectura egipcia se ponen de manifiesto al estudiar la gran pirámide, su superficie equivaldría a más de siete campos de fútbol, y su altura a un edificio de cuarenta y ocho pisos. El interior de la pirámide es totalmente macizo, de ahí que se haya conservado perfectamente, y está recorrido por corredores que llevan a la cámara funeraria o a trampas para los saqueadores. La cámara sepulcral suele estar más trabajada y se encuentra bajo tierra en el eje principal de la pirámide. En el exterior se cubría toda la masa pétreo con roca caliza para proporcionar una superficie lisa, con el tiempo esa piedra se ha reutilizado en otros edificios y ha desaparecido. En su construcción participaba todo el pueblo que homenajeaba así a su rey-dios. La piedra se sacaba de los acantilados del Nilo y en barcas se llevaba al lugar de la construcción, allí, a través de rampas de tierra un ejército de



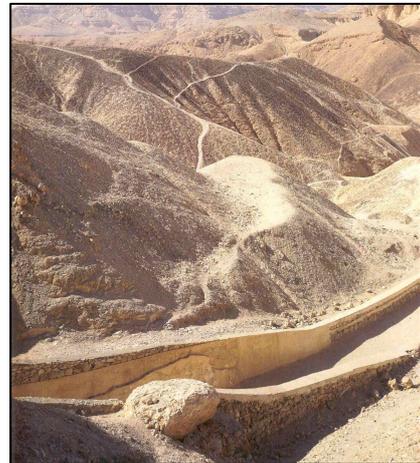
15. Corte transversal de la pirámide de Keops.

miles de trabajadores perfectamente organizados las iban colocando. La tarea no era fácil, y más si tenemos en cuenta que en el momento que se hicieron, los egipcios no conocían ni el hierro ni la rueda.

Las pirámides de Guisa (Gizeh) fueron obra de la IV dinastía, sobre el 2500 antes de Cristo aproximadamente, tras ellos ya no se hacen edificios tan colosales, sólo en la V dinastía hay algún ejemplo pero las pirámides monumentales van a desaparecer y serán sustituidas por los hipogeos como forma de enterramiento.

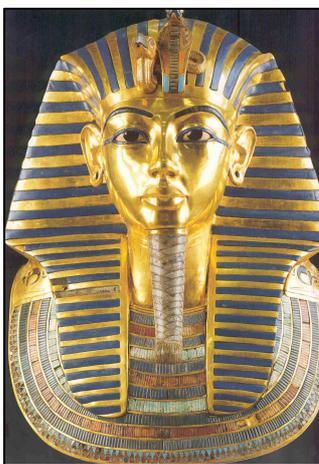
C) Los hipogeos.

Son los tipos de enterramientos más usuales, sobre todo en el Imperio Medio y en el Imperio Nuevo. Son tumbas totalmente excavadas en la roca. El lecho mortuorio se sitúa al final de un largo corredor; a menudo hay alguna capilla lateral o dependencia. Las paredes se encuentran profusamente decoradas con pinturas al fresco con temas sacados del *Libro de los Muertos* o del *juicio de Osiris*. La mayor concentración de hipogeos se produce cerca de Tebas en la necrópolis llamada *Valle de los Reyes*, allí descansaban las momias de Ramsés II, Tutmosis IV... También está allí la famosa tumba de Tutankhamon, faraón célebre por ser el único enterramiento encontrado intacto, sin haber sido saqueado. Cuando fue descubierto se encontró un ajuar funerario abundantísimo: joyas, sillas de oro, sarcófagos... si este faraón que fue muy débil y murió a la edad de 19 años tenía una tumba así, debemos imaginar cómo serían las riquezas acumuladas por faraones como Ramsés II... Relativamente próximo al Valle de los Reyes, y en un paraje igual de árido, se encuentra la necrópolis de las esposas de los faraones, que por eso se ha llamado *Valle de las Reinas*, de todas las tumbas destaca la de Nefertari por su decoración al fresco.



16. Vista general del Valle de los Reyes, en este lugar árido se sitúan los hipogeos del Imperio Nuevo.

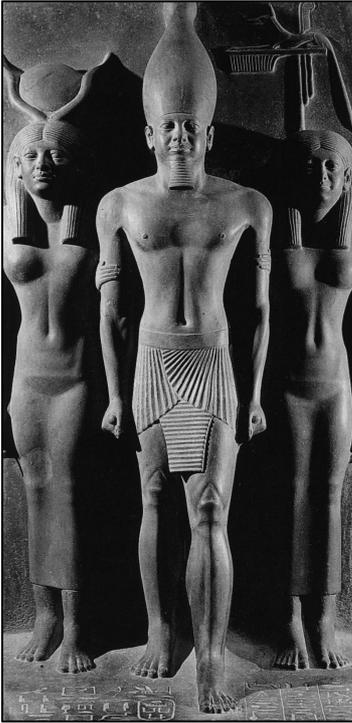
III. LA ESCULTURA.



17. Máscara de Tutankhamon.

Al igual que la arquitectura es eminentemente religiosa o cortesana. La necesidad de que hubiera una representación del faraón para que sirviera de soporte a una de sus almas en el viaje hacia la vida eterna, hace que las representaciones de los faraones sean abundantísimas.

Los materiales empleados son muy variados, pero predomina la piedra caliza, el basalto, la diorita, el granito, la madera... Las características de la escultura van a permanecer casi inalterables a lo largo de tres mil años, con la excepción de la época del faraón Amenofis IV (Ajnatón) que se vuelve muy realista, fruto de la revolución religiosa que llevó a cabo. Es una escultura llena de convencionalismos que se repiten a lo largo de los siglos. Una característica importante es el hieratismo (rigidez) al representar al faraón, éste permanece sentado, con los brazos sobre los muslos, y si se representa andando es un movimiento muy



18. Micerinos y dos diosas.

representación: Cheik el Belek o alcalde del pueblo, esculturas de escribas...

Durante el Imperio Medio se continúan estos rasgos con leves diferencias.

En el Imperio Nuevo la escultura va a adquirir un gran desarrollo y se hace más humana. Un periodo peculiar fue la época del faraón Amenofis IV (1361-1340 a. de C.) que impuso una revolución religiosa monoteísta, aunque duró poco. Con este faraón se pierde la rigidez de las representaciones tradicionales y se representan las figuras con mucha más libertad, apareciendo con frecuencia los defectos físicos, de esta etapa son famosos los retratos del faraón y más los de su esposa, la bella Nefertiti. Tras este intermedio se vuelve otra vez al culto tradicional, y a la escultura egipcia le toca vivir una nueva etapa de esplendor con Ramsés II, quizá el faraón más poderoso de Egipto; con él se extienden las representaciones colosales del faraón (algunas de hasta 20 metros) en los templos y los relieves con motivos de cacerías, batallas, escenas religiosas...

El contacto con otros pueblos (persas, griegos, romanos) lleva, en la última etapa de la historia de Egipto, a recibir influencias extrañas que se mezclan con el arte tradicional, fruto de esto son, por ejemplo, las esculturas hechas en bronce, técnica que no se había realizado nunca en Egipto.

IV. LA PINTURA.

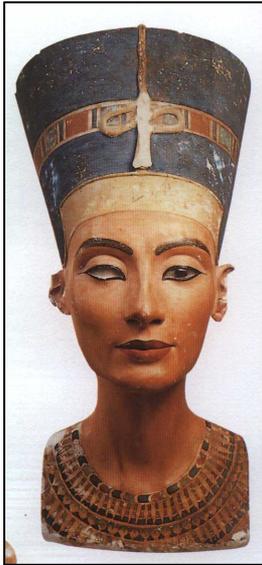
Adquirió un gran desarrollo en Egipto, compartiendo con el relieve las funciones religiosa y ornamental. El lugar donde se desarrolla la pintura con más frecuencia es en la decoración de las tumbas, en ellas vemos representaciones religiosas, pero también

arcaico, avanzando siempre la pierna izquierda. Las estatuas de los faraones son muy macizas, se les llama *estatuas-bloque* porque se conserva parte del bloque del que han salido, para darle más robustez. En los relieves y la pintura se cumple la llamada ley de la frontalidad, que es una manera muy original de representar las figuras: la cabeza aparece de perfil, pero los ojos nos miran de frente; el torso aparece de frente, pero los pies de perfil, y el dedo gordo de los dos pies está hacia el espectador. A la hora de representar al faraón con otros personajes se da lo que se llama la ley del respeto o principio de jerarquía, el faraón aparece en una escala mayor que el resto de los personajes.

Las primeras representaciones escultóricas son relieves y concretamente estelas funerarias como la estela del faraón serpiente, o bien cuchillos o paletas como la paleta de Narmer, que se supone que fue el primer faraón de todo Egipto. Durante la IV dinastía, la que hace las pirámides, se desarrolla ya una escultura que va a permanecer a lo largo de los siglos, famosas son las estatuas del faraón Kefrén o de Mikerinos, todas ellas majestuosas y con un cierto realismo. De la V dinastía se han conservado las esculturas de Rahotep y Nofrit, un matrimonio, en este caso las esculturas están policromadas y vemos el distinto tratamiento para la piel de él -mucho más oscura- y el de ella, bastante más claro. De esta época se conservan estatuas populares de un gran realismo, hemos de observar que conforme bajamos en la escala social, más realista es la



19. Cheik el Beled.

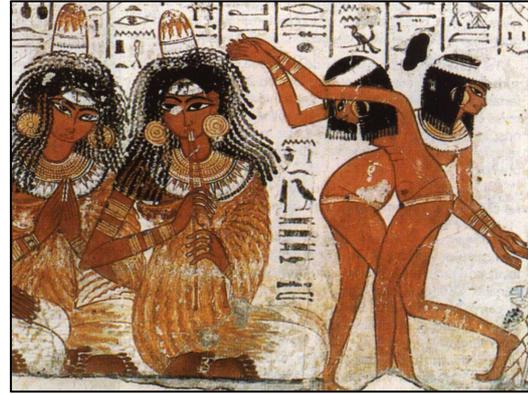


20. Nefertiti.

escenas de un gran naturalismo: vendimias, caza, escenas agrícolas, bailarinas...

En cuanto a la forma de representar utiliza los mismos convencionalismos que veíamos en el relieve: cabeza de perfil, ojos de frente... hieratismo, frontalidad, ley de respeto, etc.

La técnica más usual es la pintura al fresco, y debido a la sequedad del país se han conservado muchas pinturas en excelente estado.



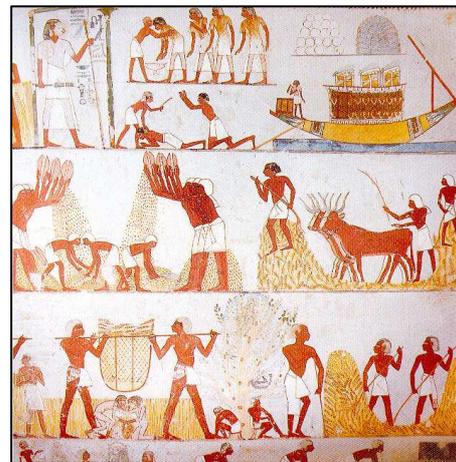
21. Escena de danza en una pintura egipcia.

El dibujo es muy fuerte, los trazos delimitan vigorosamente las figuras y el color, aún siendo muy importante, le está subordinado. Los colores son muchos pero todos colocados en estado puro, es decir, sin mezclar, con lo que no vemos diferencias de tonalidades de un mismo color.

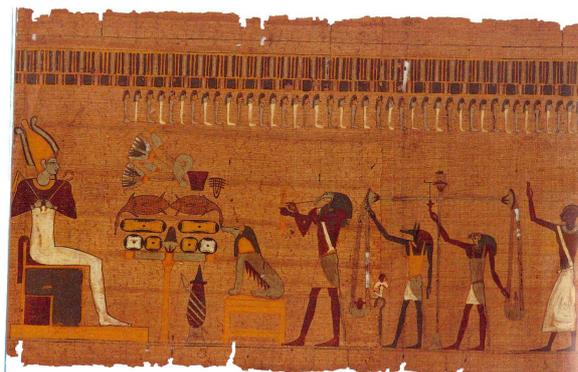
Para realizar la pintura se utilizaba una cuadrícula y se establecía una relación de proporción entre las distintas partes del cuerpo, el puño determinaba, multiplicado un número exacto de veces, las demás partes, y el cuerpo viene a ser siete cabezas y media.

Como hecho curioso diremos que el pintor egipcio empieza a representar el paisaje, muchas tumbas tienen figuras y paisajes de las orillas del Nilo. También hemos de destacar que la escritura jeroglífica acompañaba a las pinturas, igual que sucedía con la arquitectura y la escultura.

En el Imperio Antiguo destacan las pinturas de las tumbas de Meydum, sobre todo el fragmento en el que aparecen unas ocas, son representaciones de un gran naturalismo, muy alejado en estos temas de la rigidez de las representaciones religiosas. En el Imperio Medio destacan las representaciones de los hipogeos de Beni Hasan. En el Imperio Nuevo, lógicamente, las pinturas más importantes se encuentran en los hipogeos del Valle de los Reyes o de las Reinas, quizá el conjunto más importantes sea el de la tumba de la reina Nefertari, esposa de Ramsés II. Es de destacar que en algunas tumbas los personajes llegan a aparecer totalmente de frente.



22. Escenas agrícolas en una tumba egipcia.



23. Escena del Libro de los Muertos: Juicio de Osiris, Maat (Justicia) y el pesaje de las almas.